

## **RESIGNIFICANDO LOS ESTILOS DE CRIANZA DE FAMILIAS MEXICANAS CONTEMPORÁNEAS**

María Antonieta Covarrubias Terán

FES UNAM Iztacala

### **RESUMEN**

El propósito del presente trabajo es analizar las vivencias parentales y la resignificación en los estilos de crianza de padres y madres mexicanos contemporáneos de clase media, con hijos en edad escolar. Desde la perspectiva sociocultural y como parte de una metodología cualitativa, se hicieron entrevistas en profundidad. Los hallazgos de esta investigación permiten señalar que estos padres han tenido una construcción dinámica e histórica, modificando algunas creencias, discursos, prácticas, cogniciones y afectos respecto a su familia de origen.

Las resignificaciones parentales han suscitado constantes reflexiones que sitúa cada padre frente a una postura, para construir su propia familia y educar a sus hijos/as en un momento de su desarrollo.

*Palabras claves:* padres, estilos de crianza, familia, contemporáneos, resignificación.

## **RESIGNIFYING PARENTING STYLES OF CONTEMPORARY MEXICAN FAMILIES**

### **ABSTRACT**

The objective of this work is to analyze the parenting experiences and the resignifying of parenting styles from middle class contemporary Mexican fathers and mothers, with school age children. From a socio-cultural perspective and as a part of a qualitative methodology, we made depth interviews. The investigation findings allow to determine that these parents had had a dynamic and historical construction, modifying some beliefs, discourses, practices, cognitions and feelings about their family origin. The parental resignifications have attracted constant reflections that situate each father with a posture, to build their own family and educate their children in a development moment.

*Keywords:* parents, parenting styles, family, contemporary, resignifying.

## **RESSIGNIFICANDO ESTILOS PARENTAIS OF CONTEMPORARY FAMÍLIAS MEXICANAS**

### **RESUMO**

O objetivo deste trabalho é analisar as experiências e estilos parentais ressignificação de criação de pais de classe média contemporânea mexicana, com crianças em idade escolar. Do ponto de vista sociocultural e como parte de uma metodologia qualitativa, foram realizadas entrevistas em profundidade. Os resultados desta pesquisa se notar que esses pais tiveram um edifício dinâmico e histórico, modificando algumas crenças, discursos, práticas, cognições e sentimentos sobre sua família de origem. Os pais levantaram ressignificações constantes reflexões que coloca cada um dos pais contra a posição de construir suas próprias famílias e educar seus filhos / as em um ponto em seu desenvolvimento.

*Palavras-chave:* pais, estilos parentais, familiares contemporâneos, um novo significado.

\*Correspondencia: antonic9@gmail.com

Las investigaciones sociales coinciden en señalar que uno de los pilares centrales de la estructura de la sociedad es la familia. La familia como unidad social se ha desarrollado a través de la historia en todas las culturas. Las familias y la sociedad son elementos de una interrelación dinámica que se encuentra en proceso de construcción constante e involucra componentes como: mitos, valores, actitudes, rituales y símbolos (Troya & Rosemberg, 2001; Minuchin, 1984, citados en Zabala, 2010; Soria, 2010).

Es así como la familia constituye uno de los más importantes y principales ámbitos de formación de los seres humanos, ya que en su seno se gesta la apropiación, reproducción y transformación de la cultura. En la familia, los adultos proveen a los pequeños/as de herramientas y habilidades para su integración sociocultural. En las relaciones familiares, no sólo los padres y las madres son promotores del desarrollo, a su vez, ellos/as están en un proceso de desarrollo, como pareja, como padres e incluso como ciudadanos (Shanan, 2000). De tal manera que, los estudios actuales han dado un giro concibiendo a las *familias contemporáneas* como un contexto activo de co-construcción dinámica de interrelaciones, modos de pensar y sentir entre sus miembros.

Desde esta perspectiva, la familia se convierte en el primer puente entre las propias concepciones del individuo y las sensaciones que se generan a partir del contacto con el mundo (Morán, 1998).

Los padres<sup>5</sup> juegan un papel esencial como agentes socializadores de los hijos/as, con funciones de guías, instructores, modelos, entre otros. Sin embargo, hoy día se tiene la sensación de que ser padre es una tarea más complicada que antes, y es fuente de una preocupación constante. Probablemente, porque los padres de hoy tienen más conciencia de su rol, de su responsabilidad y al mismo tiempo cuentan con más información y exigencias sociales que generan cambios sobre sus prácticas de socialización parental (García,

Ramírez & Lima, 2000); además de enfrentarse a discursos contradictorios respecto de las prácticas de la educación de sus hijos/as. Esta situación se refleja, en sus criterios y valoraciones sobre las metas e ideales que persiguen respecto a sus hijos/as, criterios que regulan o guían su acción educativa día a día, aunque no lo tengan claramente razonado y explicitado.

En generaciones pasadas, los padres educaron a sus hijos/as sin cuestionarse si hacían lo correcto, si dañaban la autoestima o si creaban un trauma emocional (García et al., 2000; Prado & Anaya, 2004). En la actualidad para muchos padres hay una necesidad de búsqueda de orientaciones sobre cómo educar al niño/a, lo que a la vez ha inducido a los especialistas a la producción de manuales y compendios para la educación de los/as hijos/as; incluso esta orientación se ha extendido para aquéllos que aún no son padres, pero pronto lo serán (Covarrubias & Cuevas, 1998, 2008; Barrutia, 2009).

Es necesario tener presente, como señalan Rodrigo y Palacios (2000), que las familias son escenarios de encuentro intergeneracional, donde los adultos forman un puente hacia el pasado (familias de origen) y hacia el futuro (desarrollo cultural, social, familiar y laboral de los hijos/as y de ellos mismos). Respecto de sus familias de origen, muchos padres contemporáneos han decidido no repetir algunas prácticas de sus propios padres y madres, por lo que han cambiado y han generado nuevas significaciones sociales. En palabras de Giddens (2007), los cambios en las relaciones familiares y sociales también cambian nuestra vida afectiva y las transformaciones en la esfera personal. Así, estos cambios desencadenan en los padres una serie de pensamientos, afectos y comportamientos ambivalentes, que dan lugar a constantes contradicciones (Dreier, 2005) y a una pérdida de seguridad y confianza en el ejercicio de su parentalidad; que ha menudo, como señalan Cooper, McLanahan, Meadows & Brooks-Gunn (2009) puede desencadenar en un gran estrés.

---

<sup>5</sup>Se usa padres en su acepción genérica que incluye al padre y a la madre

A partir de lo anteriormente planteado surgen las siguientes interrogantes: ¿Cómo han impactado los grandes cambios de hoy día a estas nuevas generaciones de padres-madres en el proceso de socialización de sus hijos/as? ¿Qué procesos de socialización han cambiado en la crianza de los hijos/as con respecto a las generaciones anteriores? ¿Cuáles son las vivencias de los padres de familias contemporáneas? y ¿cómo han resignificado dichas vivencias en los estilos de crianza?

Para responder a estas preguntas, se realizó una investigación con padres mexicanos de clase media, cuyo objetivo fue analizar las vivencias de padres-madres contemporáneos con hijos escolares y la resignificación que han desarrollado en sus estilos de crianza.

## MÉTODO

Las directrices de este trabajo toman como punto de partida la investigación cualitativa, la cual permite descubrir y producir conocimiento sobre la vida de las personas, de su historia, de sus relaciones interpersonales, de sus acciones, emociones o creencias apprehendidas en y de su realidad social.

Por tanto, es necesario, como señala Hojholt (2005), desarrollar métodos de indagación que nos permitan analizar conjuntamente con las personas en estudio, ya que ellas son las que conocen sus vidas, tienen experiencia respecto a sus problemas y son las más autorizadas para proponer soluciones. Esto es posible, a través de los significados personales (Hojholt, 2005; Tarrés, 2001; González, 2000; Castro, 1999). Estos significados personales pueden ser considerados como razones para la acción y los pasos claves son observar y recolectar datos dentro de las condiciones sociales, identificando ideas, razonamientos y sentimientos subyacentes o latentes que manejan los individuos en las descripciones obtenidas de las palabras o de las conductas observadas (Dreier 1997, 1999, ambos citados en Hojholt, 2005; Tarrés, 2001; Rivas, 1999, citado en Szasz & Lerner, 1999).

Dentro de este planteamiento, la *experiencia o vivencia* se entiende en un sentido más amplio que una vivencia existencial y estrictamente personal. Es indudable, como aclara Rivas (1999, citado en Szasz & Lerner, 1999) que la experiencia es una síntesis de naturaleza individual a la cual es imposible acceder de manera directa. Tener noticia de ella implica un acto interpersonal que está mediado por las condiciones de la cultura y por acciones intersubjetivas

Por ello es importante, señala Hojholt (2005), analizar la participación activa de los individuos, entender qué está en juego en los contextos sociales, cómo están situados los participantes en sus contextos sociales concretos, cómo son las relaciones entre dichos contextos, cómo viven los participantes sus vidas en y por medio de los diversos contextos sociales y qué posición social tienen en las negociaciones que emprenden dentro de sus comunidades.

Por tanto, el punto de partida metodológico para estudiar las vivencias parentales y sus resignificaciones que atribuyen a la crianza, las acciones, cogniciones y emociones fue desde la perspectiva de la psicología cultural que tiene sus orígenes en las aportaciones de Vigotsky y lo desarrollado por autores como Dreier y Lave y Wenger, entre otros. Este tipo de metodología considera los procesos, las relaciones y las mediaciones que en dichos procesos intervienen; particularmente, el ser humano participa en contextos “situados” (Lave & Wenger, 2003), que contienen significados personales, valores, prácticas e interacciones sociales en las que el individuo participa activamente, llamados “contextos locales de práctica”, tales como el hogar, la escuela, centros de trabajo, entre otros, los cuales están interrelacionados en un contexto social más general (Dreier, 2005). Así, al emplear esta metodología, se toma en cuenta al sujeto y a la estructura que constituye el plano de lo trans-individual; esto es, de la subjetividad colectiva producida en la sociedad y la cultura, mediante múltiples mediaciones y particularidades, tanto de las prácticas como de los dispositivos y de las discursividades.

### ***Participantes***

10 parejas mexicanas biparentales, 10 padres y 10 madres de clase media, cuyo rango de edad era entre los 30 y 40 años; con hijos de ambos sexos entre 6 y 12 años, pertenecientes a la misma institución educativa; tanto los padres como las madres tenían estudios a nivel técnico y/o profesional. La mayoría de las madres estaban dedicadas al cuidado del hogar, la ocupación de los padres era diversa, algunos laboraban como empleados administrativos, funcionarios, profesionales independientes, incluso gerentes.

Para salvaguardar la confidencialidad de los participantes, los nombres fueron cambiados.

### ***Delimitación espacio-temporal***

Los participantes corresponden a la clase media, por lo tanto, la institución educativa es privada, ya que esta clase social aspira a que la educación de sus hijo/as sea más amplia y con programas alternativos con respecto a lo que ofrece la educación pública

### ***Procedimiento***

Se invitó a través de una reunión informativa, a padres y madres que tuvieran hijo/as a participar de manera voluntaria en la investigación.

Considerando que los *grupos focales* constituyen una estrategia de investigación útil como una *fase preliminar* de la investigación para sugerir áreas a cubrir en entrevistas posteriores (Tarrés, 2001; Fernández, 2009), se empleó dicha estrategia para discutir y analizar acerca de las vivencias o experiencias de los padres y los significados en sus actuales estilos de crianza, así como las implicaciones afectivas tanto en ellos como en sus hijo/as al implementar dichas estrategias.

### ***Entrevistas en profundidad***

Tomando en cuenta que las entrevistas en profundidad se orientan a entender o conocer las

perspectivas del entrevistado sobre su vida, experiencias, sentimientos, significados o situaciones personales, tal y como son expresadas por sus propias palabras (Vela, citado por Tarrés, 2001, Fernández, 2009), se empleó esta estrategia de trabajo para indagar acerca de las vivencias parentales y sus significaciones en los estilos de crianza.

### ***Análisis de datos***

El análisis de la información recabada está basado de acuerdo a los postulados teóricos de Strauss y Corbin (2008) y Castro (1999):

*Transcripción.* Las entrevistas se transcriben con la finalidad de analizar la información. En ellas se señalan a través de símbolos aquellos elementos que permiten dar cuenta de aspectos relevantes como énfasis, silencios, tono, volumen...

Los símbolos de transcripción de las entrevistas estuvieron basados en Psasthas (1995, citado en Alarcón, 2007). En pie de página N° 2 se cita la simbología utilizada.

*Abrir código.* Se refiere al proceso de nombrar y categorizar los fenómenos por medio del examen de los datos línea por línea, dicha categorización tiene como objetivo desarrollar conceptos. Los datos de este código son la configuración de frases y significados interrelacionados (Ratner, 1997).

*Código axial.* Este proceso involucra especificaciones más allá de las propiedades de las categorías y dimensiones que vinculan un indicador o categoría con sus componentes.

*Desarrollo de la teoría.* El análisis de los datos pretende darle sentido a la información con la integración de indicadores. Los indicadores son elementos en los que se manifiesta el vínculo personal del sujeto con el contenido expresado como función reguladora y autorreguladora apropiada de acuerdo a su cultura (Cuevas, 2002); para ello, los datos pueden segmentarse en enunciados o temáticas iniciales que se catalogan, redefines contrastándolos entre sí y con

los datos subsecuentes. El resultado implica una síntesis como: descripción de patrones o temas, identificación de la estructura fundamental del fenómeno en estudio, una categoría o un modelo de análisis (Cuevas, 2002; Ratner, 1997).

## RESULTADOS

Dreier (2005) comenta que la importancia de los contextos particulares y de los modos de participación cambian y se reconfiguran por medio de la trayectoria de vida del individuo. Los padres-madres de esta investigación han encarnado experiencias particulares con su familia de origen, y hoy, en su actual posición como padres-madres han sopesado, balanceado y contrastado estas experiencias.

Los siguientes fragmentos ilustran algunos de estos cambios o resignificaciones en sus prácticas actuales.

Conforme va uno creciendo y los mismos hermanos van tomando caminos cada uno independientes, (<)<sup>6</sup> pues los papás conscientemente, ya cuando uno es papá lo empieza a ver así, empieza a:::a, (3) ¿cómo se dice?, (<) a apoyar más al que esta haciendo más, y eso a lo mejor son errores que cometen los papás y yo no quisiera hacerlo con mis hijos (gestos de desaliento), yo trato de apoyarlos a todos, tal vez de manera diferente por las características de cada quien, pero apoyarlos (Joel).

Para este papá es evidente que los padres son susceptibles de errar en sus estilos de crianza, al no tomar en cuenta las diferencias individuales de

los hijos/as. Este padre por medio de distintos momentos de su entrevista señaló como resignificó esta situación, al relacionarse de manera diferencial con cada uno de sus hijos/as, dependiendo de sus características personales, edad y género.

El trato diferencial a los hijos/as considerado como un error también aparece en el testimonio de Carmen, como se puede ver enseguida, quien añade otros elementos de resignificación.

Cambia mucho la situación en cuanto a cómo se educaron mis hijos a cómo me educaron a mí, ahora veo que mi hijo puede dialogar con nosotros, platicar /. (<). Siempre le tuve mucho miedo a mi papá para poder expresarme con él de algo que quería o para que me dejara salir a hacer algunas tareas uff! (risas) ¡fue en chino! (>) Con mi mamá toda la libertad. (<) Creo que fue contada la ocasión en que yo pude salir a hacer algunas tareas con algún compañero (4)<sup>3</sup> o que me visitaran amigos, ni de chiste. Decía “ustedes son mujeres y no”. Era un poco más estricto con nosotras, (>) yo diría, machista. / Ya que eres padre te das cuenta de que no hay escuela para padres, aunque te la den, ya en la vida real ya es muy distinto, entonces nadie nace sabiendo ser padre. Y ahí más o menos te vas dando cuenta de que tienes que irte enseñando a todo ¿no? Y a ellos tampoco los enseñaron y a lo mejor estaban menos preparados que nosotros. Uno dice, yo estoy un poco mejor preparada quiero algo mejor, y tratas de dar lo mejor de ti. Alguna vez dices no quiero hacer eso y ¡caes! y haces alguna cosa porque somos humanos al fin de cuentas, pero he tratado de no caer en esas situaciones, he tratado de llevar a cabo lo que nos dicen en la escuela, en las pláticas, de ser una mamá mejor en este sentido. / Son poquísimas las veces que he incurrido en esto como, por ejemplo, gritar,

<sup>6</sup> Los símbolos de transcripción de las entrevistas estuvieron basados en Psathas (1995, Conversation Analysis. The study of talk-in-interaction. Qualitative <research Methods, Vol. 35. USA, Sage Publication, cit en Alarcón, 2007).

/ Fragmentación del testimonio. Indica que se ha eliminado palabra, frase(s) o fragmentos más extensos, que no representa lo que se quiere aludir

(:) Indica que el sonido anterior es prolongado (se fu:::e tarde).

(>) Señala la entonación. Psathas (1995) para referirse a este aspecto utiliza como símbolo una flecha que apunta hacia arriba para marcar que sube la entonación. En esta investigación modificaré el símbolo original, empleando el gráfico que indica mayor, tratando de respetar la intención de indicar aumento. Este cambio lo realizo para agilizar la señalización en las viñetas. Por lo contrario,

casi nunca grito con Alexis delante de los niños y en la casa pocas ocasiones hemos discutido en familia. Pero en una ocasión, (>) él me gritó, yo le grité, los niños se asustaron y nos peleamos y todo eso, y (<) al otro día la conciencia no te deja. Estás bien arrepentida porque los niños se espantaron, porque hicimos una escena que yo no hubiera querido hacer/ Alexis también sintió lo mismo, al otro día les pedimos perdón a los niños (Mary).

No quiere uno vivir lo que antes vivió. Yo no tuve la confianza con mi papá. Me sentía mal y yo no quiero que mis hijos me tengan miedo. (>) yo quiero que me quieran y (>) me tengan confianza (Alexis).

Tanto para esta madre como para este padre aparece como indicador para resignificar las prácticas de su familia de origen el *miedo vs. la confianza*. El experimentar miedo en la relación con sus padres lo consideran nociva, por la cual ellos optan por generar un clima de confianza donde exista el diálogo, la libertad de expresión y las relaciones afectivas. El rol actual de Mary como madre le permite tener una posición distinta con respecto a su experiencia como hija y una opinión crítica respecto a su padre. Como dirían Lave y Wenger (2003), ella está situada en una práctica que le posibilita tener conciencia y comprensión acerca de la maternidad-paternidad. Su experiencia actual le permite considerar que este es un aprendizaje continuo y en ella subyace la idea de a mayor formación académica mejor desempeño parental, ya que esto implica tener elementos para reflexionar y reconfigurar sus prácticas, aunque reconoce que a pesar de ello es falible como todo ser humano y que puede equivocarse; reproduciendo inclusive *habitus* de su familia de origen, como el gritar, enojarse, desencadenando sentimientos de culpa.

Este sentimiento, expresado de distinta forma se repite en otras participantes, como en el caso de Yoselín.

Hablo mucho con mis hijos, cosa que pues yo no hacía con mis papás, con mi papá no, algo que necesitara, me costaba entrar a hablar con él, era un miedo y una aceleración que decía “y cómo, cómo”, me costaba mucho trabajo, entonces por eso yo lo hago con ellos, para que ellos puedan hablar y decir sin ningún temor, abrazarlos, el quererlos, el que puedan gritar, ver la tele si no tienen obligación al otro día la pueden ver hasta la hora que quieran, que pueden comer, si todo el día quieren comer cochinas (>) pues que las coman, o sea, detallitos así, el que si hay posibilidades de ir a algún lado, que ellos elijan a dónde. Y mi coraje es el que no me quite yo e::l (4) el carácter negativo, es mi desesperación que, que estoy consciente de lo que hago mal, entonces como que si quisiera ya::: llegarme yo misma “sabes qué, ya”, y no volverlo a hacer, me hace sentir mal (gestos de preocupación) (Yoselín)<sup>7</sup>.

En la experiencia de de esta madre, el miedo constituyó un elemento presente en su familia de origen que limitó, entre otras cosas, la confianza y la comunicación con sus padres. En su actual crianza, ella manifiesta la intención de cambiar esta práctica, reconfigurando su actitud en una relación de libertad de expresión y de demostración de sus afectos en la interrelación con sus hijos/as. En su relato también aparece una reconceptualización de una *actitud rígida* (de su familia de origen) *por una actitud flexible*, donde permite que sus hijos/as opinen, decidan y se sientan a gusto.

En un sentido semejante, Perla argumenta su postura actual como madre.

(<) Para indicar que la entonación baja, se emplea de acuerdo al autor una flecha que apunta hacia abajo. Con el mismo propósito que el punto anterior, emplearé el símbolo matemático que indica menor, para aludir a una entonación baja.

Ambos símbolos se señalan antes de que suba o baje la entonación.

(Subrayado) La palabra subrayada hace referencia al énfasis en el diálogo.

<sup>7</sup>Recuérdese que los números entre paréntesis de acuerdo a Psasthas (1995, cit en Alarcón, 2007).

informa de los segundos empleados en la longitud de un intervalo, es decir, los silencios en la conversación.

(>) Mi mamá todo quería en orden, nada fuera de su lugar, hasta la fecha de casada llega y dice: “tu bolsa a tu recámara”, “papacito esos lentes dónde van mijito”. Le digo “mamá déjame mi casa por favor como está” (tono y gestos de reclamo), “no mija /. Puedo ser desordenada y limpia, a lo mejor por todo lo que traigo, pero me dije, yo no voy a ser dictadora con mis hijos. Mi mamá me dice es que ustedes con una mirada entendían, pues si mami (tono de convencimiento), (>) pero era por temor, por miedo. Yo dejo que mis hijos se tiren a ver su televisión, se suben sus palomas, se suben el sándwich, el vaso de leche; según yo digo, no y no, pero si veo que pasan, me hago la occisa; saben que lo tienen que bajar porque a su papá sí los regaña, pero igual yo lo hago, me subo mi café en la tarde (tono tranquilidad), cuando me voy a recostar, quince o veinte minutos y ahí es cuando descanso, me fumo mi primer cigarro del día, ¡que me sabe a gloria! (Perla).

A diferencia de Yoselín, Perla aplica esta misma actitud de flexibilidad para consigo misma, al permitirse momentos de relajación y ser implícitamente aliada de sus hijos/as en romper las normas de disciplina.

No soy una perita en dulce pero sí he tratado de controlar mucho en ya no gritar, no quiero gritar como lo hacía mi papá (Sergio).

Yo rompí muchos vidrios y a mí de repente a veces me pegaban y eso no me gustaba – “lo hice sin querer”. Si hubiera querido romperlo voy de acuerdo, pero yo estaba jugando (tono de reclamo). Si mis hijos rompen un vidrio, (>) los entiendo de alguna forma. A mí por todo me pegaban, hasta porque pasaba la mosca, yo decía: “um, ¿qué pasó?”, yo creo que a raíz de eso, (>) a mí no me gusta golpear a mis hijos y trato las cosas normales, bueno que hace travesuras un niño, tomarlas como eso, tratar de resolverlas de la mejor manera y no lastimarlos (Arturo).

Es importante hacer notar que la pretensión tanto de Sergio como de Arturo es entender al *otro*, lo cual sólo es posible a partir de su propia experiencia como hijos. En este caso ser niño y por ende, tener una actitud de comprensión hacia sus hijos/as, considerando métodos alternativos de corrección que no atenten contra su integridad física y emocional. Recordando a Bajtín (2000), él habla de la triada de la experiencia que es: el *otro* para mí, yo para mí y yo para el *otro*; ¿cuándo los padres-madres convierten el *otro* para mí? ¿Cómo lo intentan comprender? Esto es factible solamente a partir de lo que yo para mí entablo, en este caso cómo ellos incorporan su experiencia. Bajtín, también agrega que el acto de comprensión tiene límites, es decir, se puede recuperar la propia experiencia pero como coloquialmente se dice, no se puede uno poner “en los zapatos del otro”, porque esto significaría perder mi lugar. Cuando hijos, ellos tenían una ubicación y posición particular, la de ser hijos, dentro de un contexto social, particular; y ahora en su práctica actual como padre, se encuentran en otro contexto social y particular. Y aun con todas estas diferencias y distancias, ellos pueden pensar cómo tratar a sus hijos/as a partir de su experiencia como hijos en su propia familia de origen, remitiéndose a lo que sentían y pueden sentir sus hijos/as. En este sentido, puede decirse que los padres establecen una reflexión entre la participación en una práctica: sus familias de origen, y su participación en otra práctica, lo cual da la posibilidad de comprensión y resignificación.

En el siguiente testimonio también puede apreciarse esta sensibilidad hacia el *otro*, y la intención de resignificar las prácticas parentales experimentales en la familia de origen; pero además, se observan otros elementos a reconsiderar en sus prácticas actuales.

(>) Yo tengo un resentimiento muy fuerte contra mis papás, dije (<)“¿cómo es posible que dejen a sus hijos solos por ver su problemática?/. No me gusta de mi familia que todo se resuelve a gritos y a gritos y a no dejar hablar al otro, al adversario, (>) eso nunca me gustó y no me gusta hacerlo yo. / Yo

no quiero que tengan mis hijos una imagen de la mamá que yo tuve, débil, dejada (2) ¿cómo te explicaré? (4), para ellos soy la mamá fuerte, la que todo lo resuelve, la que sale adelante en todo, aunque por dentro tenga miedo, y yo no quiero que vean esa debilidad, (>) yo quisiera que fueran fuertes porque (8) siento que (5) (<) no sé que me podría aplastar (gestos de tristeza) y no quiero eso para mis hijos... (Clara).

En la reflexión de esta madre sobre la imagen materna, resalta de sobre manera una reconceptualización de género, de una imagen de *debilidad por* una imagen de *fortaleza* con la intención de que sus hijos/as aprendan a defenderse. Debajo de esta situación, subyacen emociones como el miedo, que ella claramente señala. Socialmente ser adulto supone no tener miedo, en este sentido, ella no desea mostrar miedo, porque además, como madre tiene el encargo social de cuidar a los hijos/as y educarlos, por ende, no es deseable la debilidad. Sin embargo, desde el punto de vista psicológico, ser valiente y fuerte significa conocer los riesgos y enfrentarlos. Esta madre, además, sabe que es modelo u guía, por tal motivo se presenta intencionalmente ante sus hijos como fuerte y decidida.

Me hubiera gustado más apapachos y ahora trato de hacerlo con mis hijos; el que llegara, por ejemplo, mi papá en la noche y nos apapachara (expresión tranquila), hubo pocos abrazos de nuestros papás, pero nada más ¡imagínate! y no es el hecho de justificarlos, (>) vivíamos 13 personas en una casa, (>) ¡imagínate lo que debió haber hecho mi papá para hacernos llegar el dinero para que mi mamá guisara para 13!, para 9 por lo menos, desayuno, comida y cena. Mi mamá lavaba diario ropa, diario, entonces si tú dices, por qué no nos dieron un cariño, bueno por tanto trabajo que tenían, cuando unos se iban a la escuela, otros ya estaban llegando, otros ya estaban acostándose y al día siguiente había que empezar la misma rutina, mi papá se paraba a las 6 de la mañana, se estaba

acostando a las 11 de la noche, mi mamá, no, no, no, no, está complicado, entiendo, aunque sí me hubiera gustado tiempo de apapacho, de cariños, de detalle, de palabras, de abrazos, sobre todo, con mi mamá (Fernando).

Prado y Anaya (2004) señalan que las personas que vivieron en una familia numerosa tienen un cierto resentimiento, ya que consideran que no les dedicaron el suficiente tiempo en su niñez, lo cual puede generar una actitud de sobre atención en sus futuros hijos/as. Sin embargo, y partiendo de que no existe un determinismo social, a mi parecer este no es el caso del testimonio anterior, ya que efectos tales como: su tono de voz tranquilo, gestos amigables, sonrisas durante su narración, así como lo que puede leerse en el párrafo anterior, Fernando comprende las circunstancias a las que sus papás se enfrentaron para criarlos, y considera que sí le hubiera gustado vivenciar una relación más afectiva con ellos, pero al parecer en la actualidad no lo vive con resentimiento, gracias a la reflexión que ahora puede hacer desde el lugar que hoy día, ocupa, ser padre proveedor, comprendiendo así, las prácticas de sus padres. Sin embargo, en su actual práctica paterna, él pretende establecer un vínculo más afectivo y favorecer –como en otros episodios de entrevista mencionó– mejores relaciones familiares y un desarrollo óptimo de sus hijos/as, aunque no hay resentimiento, concuerda con lo que Prado y Anaya (2004) dicen respecto a proporcionar mayor atención a los hijos/as. Estilo de relación que sin duda está directamente ligado con una resignificación de los valores y prácticas de su familia de origen.

Es importante contextualizar que en el siglo anterior, ser buen padre significaba socialmente ser el proveedor para satisfacer las necesidades materiales de la familia. Mientras que ser buena madre, significaba ser la administradora y dadora de atenciones y servicios a la familia.

De manera sintética, se puede decir que los cambios en los estilos de relación parental de los padres-madres que participaron en la presente investigación, con respecto de su familia de origen a sus prácticas actuales son:

Tabla 1  
*Estilos de relación familiar*

ESTILO DE RELACIÓN EN LA FAMILIA DE ORIGEN	ESTILO DE RELACIÓN PARENTAL ACTUAL
Estricta	Exigente –flexibles, autoridad, intencionalmente no autoritaria
Con maltratos físicos y verbales	Con recompensas por buenos resultados Con castigos físicos o verbales, pero sin llegar al maltrato
Con pocas manifestaciones afectivas maternas y casi inexistentes de parte del padre	<del>Afectiva</del> <del>Comunicativa</del> <del>Respetuosa</del> <del>De confianza</del> <del>Sentimiento de culpa por repetir errores de su familia de origen</del> <del>Intencionalmente evitan repetir errores de su familia de origen.</del>

Como se puede apreciar y señalé en el inicio de este trabajo, las experiencias parentales se sitúan en un encuentro intergeneracional, donde muchos padres como actores en el desarrollo de sus hijos/as, están ampliando sus horizontes tendiendo un puente entre sus experiencias pasadas (generación de los abuelos) y el futuro (generación de los hijos/as). El elemento de construcción entre las tres generaciones son los afectos y los valores que rigen la vida de los miembros de la familia y sirven de guía para sus acciones (Palacios & Rodrigo, 2000). Precisamente por medio de este carácter agentivo, como afirma Alberoni (1998), las sociedades y las instituciones no se ajustan, no se reforman a menos que haya una destrucción y una reconstrucción. Es en los movimientos y nuevas entidades sociales emergentes que se afirman los nuevos modos de ver y de pensar, los nuevos valores.

En síntesis, podría decir que como toda práctica parental, las familias de origen de los padres y madres entrevistados, estuvieron impregnadas tanto de errores como de aciertos. Desde mi punto de vista los principales aciertos fueron: 1) mantener una figura parental de autoridad y respeto, 2) establecer estrategias de disciplina claras y explícitas, 3) participar en trabajos para el mantenimiento del hogar, así

como, 4) promover valores como respeto y responsabilidad.

En mi opinión, los principales errores parentales en las familias de origen fueron: 1) asumir una posición parental rígida y represiva, manifestada en agresiones físicas y verbales, que entre otras implicaciones, estableció relaciones sustentadas en el miedo y con ello; 2) guardar una posición de minusvalía en la conceptualización del niño/a como persona, es decir, considerándolo incapaz y sin derecho a dar una opinión; 3) ser insensibles a la afectividad de sus hijos/as, así como 4) establecer una distribución de inequidad en las actividades domésticas, donde se niegan los derechos a la imagen femenina y se le asigna una posición de subordinación. Por supuesto, que estos valores y prácticas estaban circunscritos en un contexto cultural que regulaba sus acciones, pero precisamente la experiencia de estos errores en las trayectorias de vida de los padres y madres de esta investigación, ha llevado como diría Dreier, a experimentar conflictos sobre sus prácticas respecto a su familia de origen, donde han tenido participaciones cambiantes por medio del curso de su vida, que les ha permitido reflexionar, reconsiderar, re-evaluar y reconfigurar sus actuales posturas respecto a ser padres y madres. Siguiendo a Dreier, las posturas guían a las personas, valorando y contrastando sus

actos a cada momento. Sus experiencias se convierten en puntos de vista, en virtud de que el sujeto ocupa una posición social particular, resignificando su posición actual como padres o madres en principalmente cinco aspectos que yo encuentro a partir de las experiencias que narraron tanto los padres como las madres de esta investigación:

***Las estrategias disciplinarias. Flexibles vs. rígidas***

Estableciendo una relación con sus hijos más *flexible*, entendida como relaciones de confianza, donde favorecen en los infantes la libertad de expresión, opinión y decisión; contrarrestando el miedo y la rigidez de las relaciones que ellos experimentaron con sus familias de origen.

***Las estrategias de corrección. De guía vs. coercitivas***

Resignificando experiencias coercitivas mediadas por la agresión verbal y física, en aras de corregir a sus hijos mediante la retroalimentación, corrección de acciones y establecimiento de límites, es decir, guiando asertivamente su desarrollo.

***Relaciones afectivas. Estrechadas vs. distantes***

Pretendiendo establecer un vínculo afectivo cercano, estrecho, afable, con detalles, expresado físico y verbalmente –con palabras abrazos, cariño. En oposición a una relación distante, ausente, fría y parca.

***Imagen parental. Autoridad moral vs. autoritaria***

Una imagen paterna que represente autoridad moral y conciliatoria en oposición a una imagen autoritaria represiva. Una imagen materna que refleje fortaleza, seguridad, decisión, en oposición a una imagen que denote debilidad y subordinación.

***Reglas con equidad de género. Equidad vs. desigualdad***

Reglas y tareas domésticas iguales o equivalentes para ambos hijos y no de desigualdad de tareas domésticas y reglas dependiendo del género.

Como señala Giddens (2004), los individuos que tratan de alterar sus relaciones con los padres-madres, intentando reexaminar sus experiencias infantiles, están en efecto reclamando sus derechos. Los niños/as tienen derecho no sólo a ser alimentados, vestidos y protegidos, sino también a ser atendidos emocionalmente, a que se respete sus sentimientos; como no fue el caso de la mayoría de los padres entrevistados. A partir de lo cual considero se deriva un proceso de resignificación.

Por supuesto que estas resignificaciones han estado situadas en un ámbito sociocultural específico, donde cada padre y madre ha determinado una postura de acuerdo a sus vivencias culturales, como a su idiosincrasia particular. Desde la perspectiva cultural, las cogniciones y los afectos cambian; por tanto, se puede decir que estas familias han tenido una construcción histórica cambiante que responde a las condiciones sociales, culturales y económicas de un momento.

## DISCUSIÓN

Los datos derivados de la presente investigación reflejan que los padres y madres están resignificando sus prácticas de crianza con respecto a sus familias de origen. Estos cambios responden tanto a demandas sociales, cognitivas como afectivas, las cuales están circunscritas, finalmente, como señalan Cerrutti y Binstock (2009) a una serie de transformaciones que han vivido en las últimas décadas las familias latinoamericanas y han afectado su dinámica familiar.

Los testimonios de los padres y madres permiten constatar que las familias de origen han tenido una influencia significativa sobre sus actuales prácticas parentales, redimensionando

las mismas. En primera instancia, es necesario reconocer que culturalmente en la generación de estos padres, los progenitores asumían y tenían roles sociales claros y específicos para cada hijo/a. Es decir, en general –salvo situaciones excepcionales- los padres eran los proveedores, cabezas de familia y la figura de autoridad. Las madres, proporcionaban servicios y eran las encargadas principales de la crianza de los hijos/as. Mientras que los hijos/as, eran los encargados de acatar las normas familiares, participantes y continuadores de las tradiciones familiares, y ejecutores de actividades domésticas y de todo lo relacionado con la escuela.

Las relaciones con los progenitores de los padres y madres de este estudio, estuvo sustentada en una figura de autoridad. Los estilos variaron para cada uno/a de ellos; para algunos fue cordial, amigable y de confianza; para otro/as autoritario. Sin embargo, para todos, los valores centrales fueron la obediencia y el respeto a sus padres, así como a todos los adultos mayores. Valores reiterados socialmente por la iglesia, la escuela y los medios de comunicación (cine, radio, revistas), entre otros.

Acorde a los preceptos e influencia sociocultural del momento, los hijos/as obedecían a sus padres y madres, pero muchos de ellos/as lo asumieron por miedo a las consecuencias punitivas por desobedecer, para evitar de este modo, problemas, castigos o enfrentamientos.

En suma, las premisas centrales del contexto de las familias de origen fueron: 1) la religión católica, la cual además de inculcar valores morales, señalaba roles sociales conservadores; 2) la reproducción social de roles tradicionales (autoridad patriarcal, jerarquías de género...) y 3) los discursos sociales que promulgaban el respeto incondicional a la disciplina de los padres y la obligación incondicional de los hijos/as de acatarla.

En este proceso de socialización en el que participaron los padres y madres de este estudio y

en concordancia a la perspectiva sociocultural, cada uno de ellos/as se *apropió selectivamente* de prácticas, valores, costumbres y tradiciones de su familia de origen, incorporándolo/as en un estilo particular. Salvaguardando las diferencias entre ellos/as, pero conjuntando sus narraciones, las familias participantes *se apropiaron y reprodujeron prácticas de sus familias de origen*, en aspectos como: a) participar de la religión católica, b) la estructura de una familia nuclear, c) relaciones estrechas entre los progenitores, de comunicación y confianza, d) participar de reuniones familiares para abordar un problema familiar y d) la educación en valores, para formar el sentido de responsabilidad, respeto y felicidad.

Las vivencias de los padres-madres del presente estudio respecto a las estrategias disciplinarias son diversas. Algunos las ejercieron en un contexto cordial, pero para la mayoría de forma estricta, alguno/as de forma más severa con experiencias de maltratos físicos y verbales<sup>8</sup>; con pocas manifestaciones afectivas. Es importante señalar que, quienes dieron algunas demostraciones de afecto, lo hicieron en forma de servicio -las madres-; y de cumplir con sus responsabilidades, como proporcionarles ropa, alimento, búsqueda de ingresos complementarios, en el caso de los padres. A excepción de un papá, quien de manera excepcional mantuvo una interacción constante con sus dos padres de comunicación y afecto, por medio de expresiones, palabras y participación en juegos.

Siguiendo el planteamiento de Dreier (2005), las experiencias de los agentes se convierten en puntos de vista debido a la posición social que ocupan, permitiéndoles re-evaluar y redimensionar dichas experiencias. En este sentido, los padres y madres de esta investigación se han permitido cuestionar y reflexionar sobre las prácticas de sus familias de origen, con la intención de reconceptualizar y cambiar *habitus* con implicaciones afectivas no deseables.

A partir de lo anterior puede decirse que, las vivencias de los padres y madres con respecto a

<sup>8</sup>Castigos físicos, golpes, palabras soeces, increpación verbal, amenazas, insultos...

su familia de origen reflejan una ideología y formas de crianza de un momento histórico, de las cuales han recuperado algunas prácticas de sus familias de origen y otras las han re-significado, a partir de sus valores y de sus experiencias afectivas. Dichas resignificaciones han suscitado constantes reflexiones que los sitúan a cada uno/a frente a una postura, para construir su propia familia y educar a sus hijos/as en un momento de su desarrollo que demanda en la etapa escolar, un proceso de endoculturación para la transición gradual, incluyente y progresiva del proceso de regulación-autorregulación en la formación de hábitos académicos y personales, de formación de valores, de una co-construcción afectiva, donde los infantes participan de manera activa.

Estas prácticas parentales están atravesadas por los discursos actuales de una cultura donde se proclama la necesidad-obligación de proporcionar mayor atención y cuidados a los hijos/as, en el supuesto de que se favorece su felicidad, integridad y desarrollo personal. Este contexto contribuye a configurar una conducción personal, que suscita inquietudes, afectos, concepciones, ideas, razonamientos y decisiones, que se constituirán como señalaría Vigotsky (1996) y Urreiteza (2009) en herramientas que mediarán y darán un sentido de dirección a sus estrategias disciplinarias.

Las familias de la presente investigación, como otras, han tenido una construcción dinámica e histórica, modificando algunas creencias, discursos, prácticas, cogniciones y afectos respecto a su familia de origen. Pero preservando la tradición cultural de la cohesión familiar, señalada por Olson y DeFrain (cit. en Esteinou, 2007), en el sentido de estar fuertemente orientada hacia un compromiso familiar; con la posibilidad, como señala Esteinou (2007), de que dicha cohesión sea cuestionada, analizada y aprobada entre sus miembros, lo cual refleja las características de la familia urbana de clase media. Independientemente de la modalidad, –siguiendo a la autora– dicha cohesión, constituye una fortaleza valiosa de las familias contemporáneas mexicanas.

Cada generación está acotada por las características de su contexto político, social e ideológico, contexto que genera sus acciones, prácticas y posturas. Las posturas guían a las personas, valorando y contrastando sus actos a cada momento, donde sus experiencias se convierten en puntos de vista en virtud de que el sujeto ocupa una posición social particular, resignificando su posición actual (Dreier, 2005).

A manera de conclusión se podría decir que, una gran cantidad de padres y madres de la generación actual, vivieron bajo un estilo de autoridad con prácticas estrictas y rígidas, con agresiones físicas y verbales frecuentes; estilo parental que exigía obediencia y sumisión total. Situación que ha propiciado a lo que Dreier (2005) denomina “perspectiva transpuesta de su familia de origen”, llevándolos a reflexionar, reconsiderar, re-evaluar, reconfigurar, y a resignificar sus actuales posturas como padres.

Quedan interrogantes abiertas y un abanico de posibilidades por donde continuar investigando, como conocer las vivencias de los otros protagonistas de este análisis, los hijos/as; como de aquellas familias donde ambos padres trabajen; así como identificar la influencia de otros agentes implicados en la socialización de los niños/as y co-responsables de su formación, como son lo son los maestros/as; o bien familiares cercanos, como es el caso de los abuelo/as y hermanos/as. Utilizando otras estrategias metodológicas tales como: la observación participante, las historias de vida, los instrumentos abiertos, entre otras.

## REFERENCIAS

- Alarcón, I. (2007). Parejas heterosexuales con intenciones de equidad. Trayectorias de vida e interacción conversacional. *Tesis de doctorado en antropología no publicada*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México, México.
- Alberoni, F. (1998). *Valores*. Barcelona, España: Gedisa.
- Bajtín, M. (2000). *Yo también soy (fragmentos sobre el otro)*. México: Taurus.

- Barrutia, L. (2009). *Inteligencia emocional en la familia*. España: Toro.
- Castro, R. (1999). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. *Para comprender la subjetividad*. México: El Colegio de México.
- Cerrutti, M. & Binstock, G. (2009). Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública. *Revista CEPAL, Serie Políticas Sociales*, Chile, 147, 1-60.
- Covarrubias, A. & Cuevas, A. (1998). *Estrategias de educación a padres: análisis de un caso*. *Psicología de la familia*. México: UNAM Campus Iztacala.
- Covarrubias, A. & Cuevas, A. (2008). La valoración de los padres respecto de sus aciertos y desaciertos en la educación de sus hijo/as. En C. Mondragón, C. Avendaño, C. Olivier & J. Guerrero. *Saberes de la Psicología, entre la teoría y la práctica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Profesionales Iztacala.
- Cooper, C., McLanahan, S., Meadows, S. & Brooks-Gunn, J. (2009). Family Structure Transitions and Maternal Parenting Stress. *Journal of Marriage and Family*, 71, 558-574.
- Cuevas, A. (2002). *Desarrollo personal y rendimiento escolar en alumnos de educación primaria en el contexto mexicano*. Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Psicológicas. Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En Pérez, G., Alarcón, I., Yoseff, J. & Salguero, A. (comp.), *Psicología Cultural*, 1, México: Facultad de Estudios Superiores de Iztacala, UNAM.
- Esteinou, R. (2007). Una primera reconstrucción de las fortalezas y desafíos de las familias mexicanas en el siglo XXI. En R. Esteinou (Ed.), *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México, CIESAS-DIF.
- Fernández, A. (2009). *La investigación social*. México: Trillas.
- García, H., Ramírez, R. & Lima, Z. (2000). La construcción de valores. En Rodrigo, y Palacios, J. *Familia y desarrollo humano*. España: Ed. Alianza.
- González, R. (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos*. México: Thomson Editores
- Giddens, A. (2007). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.
- Giddens, A. (2004). *Transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. España: Ediciones Cátedra.
- Hojholt, C. (2005). El desarrollo infantil a través de sus contextos sociales. *Psicología y Ciencia Social*, 7(1-2), 22-40.
- Lave, J. & Wenger, E. (2003). *Aprendizaje Situado. Participación periférica legítima*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Profesionales Iztacala.
- Morán, Q. R. (1998). Conocer: educar y socializar. *Revista Estudios del Hombre. Ensayos sobre saber, conocimientos y verdad*. Universidad de Guadalajara, 8, 63-77.
- Palacios, J. & Rodrigo, M. J. (2000). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo & J. Palacios. *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Psicología y Educación. Alianza.
- Prado, E. & Anaya, J. (2004). *Padres obedientes, hijos tiranos*. México: Trillas.
- Ratner, C. (1997). *Cultural Psychology and Qualitative Methodology: Theoretical and Empirical Considerations*. Plenum Press: New York and London.
- Rodrigo, M. J. & Palacios, J. (2000). Conceptos y dimensiones en el análisis. *Familia y desarrollo humano*. España: Alianza (55-70).
- Shanan, M. (2000). Pathways to adulthood in changing societies: variability and mechanisms in life course perspective. *Annual Review of Sociology*, 26, 667-692.
- Soria, P. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), 87-104.

- Strauss, A. & Corbin, J. (2008) Basics of Quality Research. Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory, Sage Publications, Newbury Park London New Delhi.
- Szasz, I. & Lerner, S. (1999). *Para comprender la subjetividad*. México: Colegio de México.
- Tarrés, M. L. (2001). *Observar, escuchar, comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Colegio de México.
- Troya, E. & Rosemberg, F. (2001). Cambios en los comportamientos actuales de las familias. *Antropología del Comportamiento. Antropológicas*, 18, 5-11.
- Urreiteizta, M. (2009). La subjetividad como fenómeno sociohistórico. *Revista Fermentum, Los Andes, Mérida, Venezuela*, 19(55), 417-439.
- Vigotsky, L. S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona, España.
- Zabala, M. (2010). *Familia y pobreza en Cuba*. La Habana: Publicaciones Acuario Centro Félix Varela.

**Recibido:** 25 de noviembre del 2011

**Aceptado:** 20 de abril del 2012

